

da. Sachs se cree que ahora los economistas son más listos y los políticos más honestos. Yo no estoy tan seguro. Su ídolo es el presidente de Uganda, Yoweri Museveni, pero ese señor es el que financió las matanzas de Ruanda y Burundi y alienta la guerra del Congo. Cuando se le condonó la deuda, lo primero que hizo fue comprarse un avión particular. Otro ídolo de Sachs es Olusegun Obasanjo, el presidente de Nigeria. Fue el militar que rindió por hambre a los biafreños cuando intentaron independizarse en 1968. Se calcula que murieron 600.000 personas. Ahora, por lo visto, es un hombre nuevo, pero se le condonó la deuda y se construyó un estadio de fútbol... Yo estoy dispuesto a hacer un esfuerzo, a creer a Sachs cuando nos dice que sus amigos han cambiado. Pero, ¿y si no han cambiado? Lo que propone en su último libro [*The End of Poverty*, The Penguin Press] es que los países ricos adelanten de aquí a 2015 el importe correspondiente al 0,7% de los próximos 30 años. La ayuda internacional se duplicaría y, gracias a ese gigantesco tirón, sacaríamos a África de la trampa de la pobreza. Imaginemos que le hacemos caso y que enviamos toda esa montaña de dinero. ¿Y si resulta que los políticos siguen siendo corruptos? Sabiendo además que la lluvia de dólares es la última, los ladrones se pelearían para aprovecharla y asaltarían los pocos sectores que aún funcionan. Pero lo peor no sería ese fracaso, que sería uno más. Lo peor es que habríamos hipotecado la ayuda de 30 años y África seguiría con su sida y su malaria...

Yo creo que los africanos deben entender que la riqueza no se regala ni se transfiere. Depende de unas instituciones y podemos contribuir a montarlas. Pero los subsidios no pueden

entregarse a lo loco. ¡Y que conste que soy presidente de una ONG [la Fundación Umbele]!

**En 'La construcción del Estado' [Ediciones B, 2004], Francis Fukuyama se muestra muy pesimista sobre la posibilidad de exportar instituciones al Tercer Mundo.**

Yo también lo soy. China no ha copiado ninguna de las instituciones que le han permitido reducir la pobreza. Tampoco se las ha impuesto ninguna potencia extranjera ni han recurrido al asesoramiento de expertos internacionales. Si los chinos me hubieran contado que pensaban poner en marcha un sistema capitalista, pero con los derechos de propiedad limitados, los habría echado de mi despacho. Los rusos, por el contrario, le hicieron caso a Sachs. Les dijo que debían acometer las reformas de una vez, que los ríos hay que cruzarlos de un salto, porque si vas de piedra en piedra te caes, y ya se ha visto el resultado: las prisas crearon un vacío institucional que aprovecharon unos espabilados del partido para adueñarse de los recursos. También llenamos África de democracias tras la independencia y en los años 70 ya no quedaba ni una... Copiar no funciona. Los españoles lo sabemos bien. Los subsidios de desempleo generosos, propios de los países escandinavos, son incompatibles con nuestra picaresca y sólo contribuyen a disparar el paro. Cada país necesita su marco institucional y lo que tenemos que hacer es ayudar a los africanos a que encuentren el que les funciona a ellos.

**¿Y cómo se hace eso?**

En China las reformas se han introducido gradualmente. Primero se

## Katrina y el modelo de capitalismo

**En Europa dicen que el huracán Katrina ha puesto en evidencia las vergüenzas del modelo estadounidense de capitalismo.**

¡Me gustaría ver qué habrían hecho todos esos gobernantes socialdemócratas si un huracán de la magnitud del Katrina hubiera cruzado desde Girona hasta Valencia! Lo único que se ha puesto en evidencia es el antiamericanismo acríptico de cierta prensa izquierdista. Se ha sacado a colación Irak y se ha dicho que, si Bush no se hubiera gastado el dinero en la guerra, podrían haberse arreglado los diques. ¿Por qué? Esas reparaciones se llevan reclamando desde la época de Kennedy y no hay ninguna razón para pensar que fueran a hacerlas justamente ahora. También se ha relacionado el huracán con el calentamiento global, pero un solo episodio no confirma una teoría. Por otra parte, ¿alguien cree que, si Estados Unidos hubiera firmado el protocolo de

Kioto, se habría evitado el Katrina?

**Las víctimas eran en su mayoría negros pobres que se quedaron atrapados porque no tenían coche ni había autobuses.**

¡Qué tontería! Eran negros porque el 80% de los habitantes de Nueva Orleans son negros. No tenían coche porque los pobres no tienen coche, ni en Europa ni en Estados Unidos. Y por supuesto que había autobuses, pero la incompetencia del alcalde (demócrata, por cierto) impidió utilizarlos, del mismo modo que la Guardia Nacional no evitó los desmanes en el *Superdome* porque la gobernadora (otra demócrata) no la dejó entrar. La pobre señora no es mala, sólo incompetente. Dijo que no quería que el estadio se convirtiera en un imán para otros refugiados... Yo creo que si algo no ha funcionado ha sido el sector público, no el privado. La primera ayuda a los damnificados la llevó Wal-Mart. No hace falta más Estado, sólo hace falta que funcione.

prueba una política en una ciudad o una región. Si funciona, se exporta al resto del país y si no, se descarta. Allí también les ha dado muy buen resultado fomentar la competencia entre los municipios. Cada uno tiene que entregarle una cantidad fija al Estado al año y se queda con el resto. Esto les anima a ser más eficientes y ha generado una sana carrera por captar capitales.

**¿Y África?**

Que busquen ellos las instituciones y las políticas que más se adaptan a sus tradiciones y su historia. Llevamos décadas exportando soluciones occidentales, tanto socialistas como liberales, y no sirven.

**Ahora se habla mucho de que la democracia es indispensable para que haya prosperidad, pero la mayoría de las historias de éxito del siglo XX las han protagonizado regímenes poco recomendables: España, Chile, Corea del Sur, Singapur, China...**

La correlación entre democracia y crecimiento es cero. No es verdad que sea negativa, es decir, que la democracia sea mala para el crecimiento. Ni España ni Chile ni Corea del Sur han dejado de prosperar tras la caída de sus dictadores. Pero tampoco es una condición necesaria. Si a mí me pidieran consejo para desarrollar un país, no les diría que empezaran por la política. Es más importante la libertad económica y, digan lo que digan los *globófonos*, la apertura al exterior. De todos modos, se trata de líneas generales, que hay que matizar. Salvo Hong Kong, ningún *tigre asiático* ha puesto en práctica una apertura total. Muchos han mantenido controles de capitales o han preservado determinados sectores estratégicos.